

J. Martínez

ANUNCIOS

PAGO ANTICIPADO

Se suscribe en la Administración calle de S. Mauro, 3, Alcoy, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

EL MOVIMIENTO

SUSCRIPCIONES

PAGO ANTICIPADO

Alcoy, un mes 0'25 pesetas.— Fuera, un trimestre 1 peseta.— Anuncios y esquelas, á precios convencionales.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

SEMANARIO REPUBLICANO

Año I.

ALCOY, sábado 4 de Diciembre de 1897.

Núm. 2.

Levántate y anda

Existe en el pueblo español una inmensa mole de seres á quienes *La Pátria Chica* apellidó *masa neutra* en un muy bien escrito artículo, que son por su inactividad, por su indiferencia y por su abandono, los principales causantes de los males que afligen á nuestra querida pátria. Merecían haber nacido vasallos en los despóticos tiempos de Felipe II; no de otra suerte permanecerían con los brazos cruzados en *dolce farniente* ante los irritantes atropellos y desconsiderados despojos de que son diariamente víctimas á la par que censurables cómplices.

Deploran su angustiosa situación; se quejan de las múltiples calamidades que invaden todas las manifestaciones del derecho que, repercutiendo en las esferas de la actividad, son insuperable obstáculo para llevar á término los fines de la vida; pero, como los judíos, esperan sin duda á un Mesías que venga á sacarles de tan odiada esclavitud. ¡Ay de tí, pueblo, que teniendo escrito en tus Códigos el derecho á gobernarte á tí mismo, abandonas esa sagrada función permitiendo que se apoderen de ella cuatro desalmados tiranos que se han de enriquecer á costa de tus sufrimientos y tu miseria! No te quejes, porque de tí te quejan; no reprimines, porque á tí te reprimen; no maldigas, que hacia tí va directa la maldición. Tú tienes el derecho, tuya es la responsabilidad.

Retírate á tu casa, á tu hogar; rodeado de tu familia, recibiendo las dulces demostraciones de su cariño, gozando de los inocentes placeres domésticos; y de allí, á tus ocupaciones, á tus quehaceres; nada te importe la *cosa pública*. ¿Qué tienes que ver tú con la política? Tú no has de comer de ella.

«Hablen otros del Gobierno, De! mundo y sus Monarquías.»

Y cuando llegue el día que no puedas abastecer tu casa hasta de lo más indispensable; cuando veas que los géneros que tú fabricas no tienen salida, ya que los que han de consumirlos están esquilados, ó te han cerrado el mercado otros Estados cuya industria, protegida por sus celosos Gobiernos, está floreciente y te hace una ventajosa competencia, cuando te agobien los numerosos tributos y no sean bastantes á satisfacerlos los frutos que, con tu sudor regadas, producen las tierras que tú trabajas; cuando no puedas llevar un pedazo de pan á la boca de tus hijos porque ha suspendido sus labores el establecimiento donde tú trabajabas, entonces desespérate y, como dijo su madre á Boabdil el Rey Chico, «Llora como una mujer lo que no supiste defender como un hombre»; ya que creiste que tu deber terminaba en el estrecho círculo de tus obligaciones domésticas; ya que imaginabas que no te importaba el general y común gobierno y administración; ya que abandonaste en manos de los demás lo que por tu bien no debías, con criminal egoísmo, eludir.

Esa *masa neutra* está también nutrida por numerosos timoratos, gente apocada y débil, que se cree siempre acechada por multitud de imaginarios fantasmas y no se atreven á salir de su pasividad temiendo que, enojados los que militan en distintas ideas, han de buscar ocasión para vengarse de lo que ellos juzgan atrevida hostilidad y ofensa y no es sino natural derecho é ineludible obligación.

Estos confunden la sana política, el útil ejercicio de los derechos políticos del ciudadano que debe afanarse porque resulte confiada en dignas y honradas manos la dirección del Poder, con la encenagada política del miedo, del negocio y del compadrazo. La primera es laudable, es elevada, es nalgestuosa la segunda es infamante, es vicia criminal.

No hagais esta política que os deshonraría, pero no permitais que otros la practiquen; no temáis salir al palenque á desafiar las despreciables iras de esos miserables que de un modo tan villano como encubierta, os

roban á mansalva, empobreciéndolo todo a vuestro alrededor; os amparan la justicia de vuestra causa; os justifica el hecho que tenéis á la vida; os acompañan satisfacción de que, con ello, cumplís con vuestro deber.

Pero en vano os exhorto para que sacudáis ese pueril temor que os entorpece; está ya tan embotada é insensible vuestra epidermis que los arañazos os parecen, cuanto mas, simples cosquillas, y no hay estímulo ni desafío que sea capaz de despertaros de indolencia el rostro.

Sois materia abonada para párias; de vuestra madera salen los párias súbditos del Hijo del Cielo, emperador del territorio chino.

Vuestro pernicioso egoísmo atrae á muchos que, con no imitables temen singularizarse y aún tenéis por el más apropiado epíteto mordaz para el que, haciendo los fatales resultados de tan general y prolongada situación expectante y seaando enmendar su yerro, se aparta de vuestra línea de conducta entrando en la vida de actividad para que no le acuse su conciencia.

En verdad que merecen la pública execración aquellos que tínicamente explotan con su caciquismo esta desdichada España; pero no la merecéis menos vosotros que lo consentís con vuestra estúpida indiferencia. Ellos son los explotadores, vosotros sois los cómplices; pero os sacan provecho de sus maléficis gestiones; que vosotros estais haciendo el papel de cómplices y de víctimas á la vez. Coadyuáis con vuestra mansedumbre á que el patriotismo consuma la mitad de la producción nacional; amparais con vuestro desaliento y cobardía el que cuatro vividores: oficio, llevando interesadas y egoístas miras, muevan ocultos resortes que abortan suplantadas representaciones oficiales, con a apariencia de legalidad, no de practicar sino aquellos actos que redunden en provecho de los mentidos patrios que tanto se afanaron por colocar, en su día, donde pudiera dictar órdenes, á su intencional dolo.

Y Alcoy, sin duda, uno de los pueblos donde más arraigado está este defecto y donde es el ejemplo más cuende y más se generaliza.

«No os metais en política, meteos en vuestra casa. Esta es la frase que corre de boca en boca que ha llegado á tener en nuestra ciudad honores de indiscutible axioma.

No os metais en política; meteos en vuestra casa, como si el gobierno de nuestra casa no tuviese relación íntima con el gobierno del Estado, reflejando aquél los aciertos ó desaciertos de éste. Meteos en vuestra casa, no os metais en política; como si la política no smetiera en vuestra casa, poniéndoos vuestra sangre, vuestra vida, el producto de vuestro sudor y gravándoos de mil maneras el caso sustento que ha de reparar vuestras fuerzas.

¿Eh ahí de qué modo descuida los intereses de su casa el que descuida sus deberes políticos, faltando á sus obligaciones de padre, de ciudadano y de español. Hé ahí también como no es deshonroso el ser político é buena fé; antes al contrario, es digno eschar ese fatal egoísmo, esa idolatría por la pasividad que espera apáticamente que los otros vengán á arreglarle asuntos que á todos nos interesan por igual.

Quiéramos tener la eficacia de Jesús para poder decir á este Alcoy listado, á este Alcoy paráltico: «Levántate y anda.»

ELÉCTRICA

Pronto volverán á reunirse los tejedores á mano y mecánicos.

El objeto es dar cuenta de las gestiones realizadas por la Comisión con el apoyo moral del señor Alcalde, cambiar impresiones y trazar la línea de conducta que deben seguir para encauzar el terrible conflicto que les azota.

¡Vanos esfuerzos los de nuestros desdichados obreros! Sus lamentaciones actuales no darán otro resultado positivo que el de poner

otra vez de manifiesto su actual impotencia y el de enseñar á los que les explotan que la cuerda de la tarifa aún puede tirarse más sin miedo á que se rompa, por ahora.

Dicenta lo ha dicho en su Juan José: «el hambre es mala consejera... y los tejedores á mano alcoyanos están sitiados por hambre.

¿Qué suponen las voluntades de un puñado de fabricantes de buena fe, ni las energías de unos cuantos obreros despojados de vicios y de fanatismos, ante esas masas inhumanas de explotadores por una parte, y la ignorancia ó el embrutecimiento de sus explotados por otra!

Triste es decirlo, pero es la verdad. En Alcoy hay algunos fabricantes sin más conciencia que la de sus intereses, pero también hay muchos obreros sin más aspiraciones que la de ser explotados.

¡Obreros! aquíno habrá patriotismo verdad hasta que vosotros empezéis á dar ejemplo con la instrucción y la unión.

La unión es la fuerza, y la fuerza sois vosotros.

Todo lo demás es perder el tiempo.

T.

Para verdades, el tiempo

«El Centro democrático federalista de Barcelona, ha telegrafado al Sr. Sagasta manifestándole que se complace en aplaudir al Gobierno por haber concedido la autonomía á las Antillas, y rogándole piense que, si la concesión se hizo á los que la pidieron con las armas en la mano, no será equitativo ni justo negársela á las regiones españolas que la solicitan por medios pacíficos.» (El Imparcial.)

Más calmados los ánimos, empieza ya á cundir por España la voz que en sentido práctico y desapasionado punto de vista tenía por precisión que despojar de todo aparato patriótico y de todo viso de libertad sincera al tan cacareado asunto arancelario.

Es de advertir, y lo consignamos con pena, que algunos de los periódicos que más se han distinguido combatiendo en pró de la autonomía arancelaria, pertenecen á nuestro partido. Justa consecuencia del ideal y también justas miras humanas y patrióticas nos parecen tales demostraciones. Por esta parte debemos aplaudirlos y lo hacemos sin reservas.

Lo que no podemos aplaudir es que algunos, mal aconsejados, hayan dejado el franco camino de la discusión que ilustra, para entrar en el de epítetos mas ó menos acentuados contra la industria nacional. Aun concediéndoles toda la razón en la cuestión debatida, tenía por precisión que negársela la sana opinión al verlos discurrir con manifiesta pasión de sistema.

No nos extraña lo acaecido. Ya, al ocuparnos en el número pasado de la citada cuestión, lo hicimos con toda suerte de reservas y salvedades. Dijimos que protestábamos, porque entendíamos se había vestido el gobierno con piel de oveja para engañar al país. Al tiempo ponemos por testigo de nuestras sospechas: no han de pasar muchos días sin que estos mismos periódicos de oposición, que en la cuestión que nos ocupa se pusieron resueltamente al lado del Gobierno, en tomen fervoroso *mea culpa* y comprendan las justas lamentaciones de los egoístas industriales.

¡Siempre la misma lucha y siempre los mismos rencores! Algunos de los que allá en la

Villa y Corte viven de la política y del periodismo, oyendo con indiferencia, cuando no con rencor, las lamentaciones de los provincianos. Como si el país fuera sólo Madrid y como si la voluntad nacional estuviera representada por cuatro periodistas asalariados, apenas nosotros dejamos la fragua ó el telar y cojemos la pluma para protestar contra tal ó cual ley en proyecto que nos perjudica, ya tenemos á ese Júpiter tonante haciendo crujir las rotativas para llamarnos regionalistas y decirnos que sólo representamos el garbanzo negro en la olla del país.

¡Regionalistas! No lo somos, ni lo seremos nunca en el sentido que quiere colgarnos esa dictadura periodística. Si cabe con justicia tal dictado á algunas provincias, entre las cuales las demás sólo están ligadas por el centralismo y por vínculos comerciales é industriales, désele en buen hora y no se esgrima contra todos un arma que sólo debe servir para combatir á los enemigos de lesa pátria. Nosotros solo somos españoles, tan españoles como puedan ser esos mismos que nos insultan.

Más si se entiende el regionalismo en el acendrado amor hácia el suelo que nos vió nacer, si tergiversando conceptos se quiere calificar de ambición regional al natural deseo que á todos nos anima de que no se nos pisotee esa industria que, para bien de nuestra pátria chica primero, y para la riqueza de nuestra querida España después, deseamos ver floreciente y rica; si así, repetimos, entienden algunos el regionalismo, puede que acierten.

Imposible ante todo, no negaremos la sinrazón que asiste á los que, tan oportunos en otras ocasiones, han esperado ahora á dirigir sus reclamaciones al Gobierno, en ocasión de que ya le era casi imposible retroceder. Es más: comprendemos que en parte del movimiento industrial catalán contra la autonomía arancelaria palpaba la idea ruin de la baja política. Creemos que no tuvo poca parte en dicho movimiento el despechado político fracasado que iba preparando la manifestación á Weyler.... á quien la Historia se encargará de juzgar.

Estos hechos y estas manifestaciones, que por rara coincidencia han venido á engrosar el clamor de los que, como nosotros, desinteresadamente y sin hacer hincapié á ninguna tramoya, hemos protestado por puro patriotismo del atentado cometido á tontas y á locas contra la producción nacional, deben ser prudencialmente descartadas por el pueblo imparcial y sano. Tan perjudicial á los intereses de la pátria resulta el aplaudir por sistema ó por ignorancia, como el hacer oposición sólo porque el credo político lo exige. El mismo convencimiento que tenemos de que la Pátria es primero que la política, nos ha inducido esta vez á decir lisa y llanamente lo que nosotros entendemos que es equitativo.

Y la equidad, en nuestro concepto, estriba en protestar de los aranceles que no nos resultan como industriales, y en no creer en la sinceridad de la autonomía política dictada por un gobierno monárquico, como republicanos.

¿Que el patriotismo y el ferviente deseo que debíamos tener, y que tenemos, de que terminara pronto la guerra, exigían el sacrificio del apoyo ó cuando menos del silencio de todos los buenos españoles?

Por patriotismo estamos callando hace

dos años ante el intrincado problema de Cuba. Por patriotismo vemos desaparecer de la Península a la juventud española, sana, alegre y llena de ilusiones, para volver, si ha podido resistir el vómito, las fiebres palúdicas, etc., etc., anémica o tísica; y con verlo y deplorarlo con toda el alma, no nos hemos quejado con toda la fuerza que la razón nos daba. Por patriotismo vemos sumida nuestra querida ciudad en una crisis industrial profunda, cuyas consecuencias vamos palpando y tocaremos aún más, y seguimos callando. Por patriotismo siguen aconsejando la más exquisita prudencia, que nosotros acatamos gustosos, los prohombres del partido republicano, y por patriotismo también y no poco, siguen a pan y a gaza sin protestar apenas, esos nuestros infelices obreros, desdichadas y azotadas víctimas de unos efectos en cuyas causas ellos no han tenido la menor culpa. Finalmente, por patriotismo también hubiéramos callado ante la autonomía arancelaria, de creerla sincera y eficaz.

Ya ven, pues, esos impugnadores de la industria de provincias, como no es todo regionalismo ese clamor que tan males ha sentado. Nosotros creemos (pese a las rotativas) que el clamor de la industria nacional sin desplantes regionales, es la voz más autorizada de la nación.

A los alcoyanos no nos ha acudido nunca la manía de ser valencianistas. Es más; creemos que estos acabados en *istas* que llevan las cuestiones regionales a la punta de la lanza, deberían llamarse... quijotistas. El regionalismo, hasta cierto punto.

Pero esto no quita que defendamos nuestros intereses locales y nos opongamos, aunque sea persuadidos del fracaso de nuestras gestiones, a que se sacrifique la poquísimas vida industrial que nos queda, tanto más cuanto que creíamos antes y seguimos creyendo ahora, que de nada servirá lo hecho.

No esperen, pues, esos periódicos que tachan de poco patriótica y aún de carlista a la actitud en que se colocó la industria sin compromisos políticos, vemos evolucionar ó cantar la *patinodia*.

Nada de eso. Creemos que el programa político de Moret, ese programa que dió a conocer al país de Zaragoza, y que la prensa de las poblaciones industriales ha dejado desarrollar sin protestar como debía, además de arruinar la industria, no resuelve nada práctico para la nación, aún suponiendo que la guerra decrezca.

Tanto monta morir del vómito en Cuba como de hambre en la Península.

¡Dios haga que, después de tanto ruido, no nos ocurran las dos cosas!

JUAN.

Rafael Delorme

Víctima de una enfermedad del corazón ha fallecido en el Hospital de la Princesa de Madrid, el reputado escritor republicano-socialista Rafael Delorme. Hombre honradísimo, pensador profundo y periodista distinguido, Rafael Delorme compañero é íntimo amigo de Dicenta, Baró, Fuente, Salmerón, Palomero, Maceín, Gómez, y toda esa pléyade brillante de jóvenes que sostienen con tanto valor como convicción las teorías republicano-socialista-revolucionarias desde las columnas de *El País* y *Germinál*.

Aunque ventajosamente conocido con anterioridad, la campaña que en pro de sus ideales sostuvo Delorme no hace mucho en el último de los citados periódicos, hizo concebir halagüeñas esperanzas, que ya se habían últimamente convertido en realidades, de que la causa del Progreso y de la Libertad contaba con un apóstol del temple de los Marx, Tolstoi y tantos otros sabios modernistas como han hecho y están haciendo esfuerzos titánicos para arrancar á esa socie-

dad carcomida y putrefacta de las tinieblas en que yace.

Quisiéramos disponer de más espacio para dedicar á Delorme las alabanzas que estimamos le corresponden; pero por muy extensos que fuéramos, nunca rendiríamos el tributo que se merece tan distinguido escritor.

No olvidaremos, fácilmente su terrible pérdida los admiradores de Alcoy, que somos todos los obreros que creemos saber leer y pensar.

Desde nuestras humildes columnas mandamos nuestro más sentido pésame á la redacción de *El País* y le rogamos la haga extensiva á la afligida familia del finado.

QUISICOSAS

El cambio de alcalde que tuvo lugar en nuestra localidad, coincidió con la manifestación de ciertas afecciones crónicas latentes que padecían algunos concejales de la Liga a causa de las cuales presentaron su dimisión.

Esta noticia es algo *pasada* como la que le sigue; pero nada se pierde por *rumiarlas*. Y perdónenos la frase.

A consecuencia de la suspensión de seis concejales y de las cuatro vacantes que por lo dicho anteriormente resultan, sobrevino el nombramiento de diez concejales de real orden.

Esto no tiene nada de extraño. ¡Lo estamos viendo todos los días!

En el acto de dar posesión á los referidos concejales, se levantó D. Antonio Moltó y protestó, en nombre de la minoría conservadora, aduciendo no sabemos cuántas leyes y fundamentos.

Esto sí que tiene ya algo de extraño. ¿No saben desde tiempo inmemorial los conservadores, como cosas de costumbre por ahí, que con los gobiernos monárquicos lo de menos son las leyes, á no ser que se tenga en este concepto a la Ley del Embudo?

No pierdan el tiempo ni tomen disgustos los conservadores. Usen un poquito de *resignación* que les toque el turno de estar arriba y entonces ya vendrán tales órdenes a medida de sus deseos para tomarse la revancha.

Y aquí de los temores del Sr. Capdepon (que tan bien canta y tan mal entona) de que las personas honradas se apartarán de los Municipios por el tenor de las represalias.

Y apropiado: parece ser que los concejales de la Liga han solicitado del Ayuntamiento se les expidan ciertos documentos que necesitan para recurrir en alzada contra lo sabemos cuántas cosas.

Estos concejales han olvidado aquello de que *no hay peor sordo que el que no quiere oír* y están perdiendo el tiempo con ladrar á la luna.

La Junta directiva del Círculo Industrial ha tomado un acuerdo por el cual se compromete á subvencionar con una peseta diaria al *Heraldo de Alcoy*, a cambio de que este le proporcione los telegramas de su servicio particular a medida que se vayan recibiendo, para exponerlos en la tabilla de la Sociedad.

Felicitemos á nuestro paisano colega.

Dos son las agrupaciones conservadoras que luchan en nuestra localidad por conseguir la representación oficial del partido silveista.

Lo más raro del caso es que aspirando ambas a un mismo ideal político y a seguir el rumbo que marque el mismo jefe, se excluyen y repelen entre sí de tal manera, que la que verza, de seguro, ha de cerrar las puertas á la otra.

¡Cosas de la política imperante!

—¿Y por quien apostáis vos?

—Pues yo aposteo por Don Luis.

EL CACIQUISMO

Es contra el recto gobierno de los pueblos, como la anarquía.

A las injusticias de los poderosos, al go-

rno arbitrario, el anarquismo opone una acción: la negación de toda ley, de toda autoridad, de todo gobierno. La injusticia os poderosos hace más. Al gobierno que todo estropea, añade una afirmación: la acción de que ellos son más ley que la Ley más autoridad que la Autoridad, más goberno que el Gobierno.

Primero se limita a negar; el segundo no hasta doblar la vejación, hasta su propia tiranía.

Castigo de las cosas contra la Naturaleza naturaleza verdad se la sustituye por falsas.

Y le en el gobierno de los pueblos sustituye gobierno natural, es esta especie de monstruosidad de los tiempos modernos: el caciquismo.

Es un monstruosidad que ha nacido porque debacer; es un atentado contra la naturaleza es lógico dentro de la vida de nuestros gobiernos actuales.

Es el ego que siempre cae sobre los pueblos que saben imponerse para que sean bien gobernados.

Este castigo el gobierno irregular de los traidores gobierno impulsado por los que no gobiernan, pero que ayudan á las bajezas de gobernantes; la tiranía de aquellos que a bastidores lo son todo.

Pero se trata de violar la naturaleza. Se quieren dar fondo a Libertad a este gobierno; se le quisiera falsificar todo.

Al gobierno actual, sustituido por otro real y verdadero; un bello sincero, indiferente, que aborta gran comedia, por otro pueblo, como pueblo del teatro; un pueblo que lo parezca que se disfrace con la verdad para los usos administrativos ó sea para los efectos.

Y entonces nace el caciquismo con toda la comparsa de la *peña* de campanario, con todas estas instituciones que, á falta de verdaderas, representan *voluntad nacional*.

A la voz pública se le sustituye por la voz de un periódico que *se* se paga, y pagando, canta.

A la antigua dirección, las inteligencias superiores, de los ínteres elevados, de la cultura mayor... el dibujo casi anónimo de gente que no quiere vista.

Hasta al señor feudalismo, hasta el que despóticamente reasuma la colectividad, se le sustituye por otras prosaico y más burgués; el oro del cacique.

Y en las cuestiones que interesan á todo el mundo, el gobierno no consulta al pueblo: consulta al cacique ó al presidente del Comité.

Alcaldes, gobernadores y demás autoridades son la apariencia, son el *fenómeno*, pero más oculta hay una trama burguesa más baja esfera, que es la verdadera tiranía.

La autoridad hace como que gobierna, pero quien gobierna no es ella.

Porque hay en Madrid un cacique, todo España y otro en Barcelona que es cacique de Cataluña y otro en cada ciudad y en cada villa y en cada aldea, y todos ellos y cada uno de por sí, son más que el gobernador y que el alcalde. Y todo así de *otitis*, resulta por una *ficción de derecho*, toda una real tiranía con apariencias de amplia libertad.

El pueblo no es pueblo; éste se compone únicamente de las papeletas que salen de urnas, y su clamor es solo lo que dice el comité político ó lo que grita un periódico subvencionado.

Así, los gobiernos que constituyen un parlamento que debería ser representación de los pueblos, viven de un parlamento que no representa nada, de un parlamento he-

chura suya, distribuido y organizado por los gobiernos mismos.

El cacique nombra al diputado, el diputado sostiene al ministro y el ministro sostiene al cacique.

Y porque el ministro necesita al diputado y al cacique, no hay más ley que su ley, ni más derecho que su derecho, ni más justicia que la suya.

Y no salimos de esta cadena ni de aquel círculo vicioso sin que se rompa y destruya todo.

Antiguamente la tiranía era odiosa, pero brillante; si era rica en despotismo, no lo era menos en color y en arte: era una tiranía mezclada con cierta nobleza, como aquellos crímenes venecianos ejecutados con puñal damasquino ó con veneno servido en artística copa de oro.

Hoy, el tirano es un Don Nadie: un fabricante adinerado, un hombre enriquecido Dios sabe cómo y que aún no ha ido á la corte á desempeñar su papel de millonario. Es un tirano pacífico, manso, administrativo, y que solo se parece á los tiranos antiguos en que muchas veces no sabe ni leer.

No vale vestido con la cota cubierta de sus armas, no tiene palacio, no luce espada ni tan solo gasta el lujo esplendoroso del señor antiguo.

El artificio que gobierna aparece ante nuestros ojos como una farsa, como una comedia de bastidores adentro.

Lo que exteriormente parecía á los pueblos palacios y arboledas; lo que antiguamente aparecía disfrazado con la riqueza y el lujo, lo vemos hoy como andrajos asquerosos, como sucios armatostes, como esqueletos podridos y agusanados.

(Traducido de *La Renaissance*.)

UNA OPINIÓN

Copiamos de *El Republicano* las siguientes consideraciones autorizadas con la firma de Alfredo Vicent:

«Se pasó por la libertad política otorgada á las dos Antillas, no se ha podido pasar sino á costa de una dolorosa violencia, por la autonomía arancelaria.

Era esta el complemento obligado de la otra, y muchísimo más deseada por los cubanos y portorriqueños. Porque en Cuba y en Puerto Rico hay elementos y colectividades que repugnan el contenido político del nuevo régimen, pero todos, absolutamente todos, coinciden en apetecer el contenido económico. El punto de los aranceles es el único en que liberales, reformistas, constitucionales y neutros coinciden.

La realidad se ha impuesto a las restantes consideraciones, y la teoría ha cedido parte de su terreno á la práctica.

Y es que cuando los gobiernos no están en condiciones de ofrecer prenda segura, carecen de autoridad para demandar sacrificios heroicos.

Por conseguir el supremo bien de la paz aceptarían los que protestaron contra la independencia económica de Cuba y aceptaría España todas las más onerosas pruebas.

Pero ¿quién responde, después de tanto tiempo perdido, de que traiga ahora la paz el régimen autonómico, como de fijo la hubiera traído á raíz del alzamiento de Baire?

¿Quién responde de que en manos monárquicas, tal vez leales, pero por necesidad imperitas, sea útil el instrumento autonomista, que es instrumento por esencia y excelencia democrático?

Ya empiezan á tocarse en Puerto Rico las consecuencias del préstamo forzoso que la monarquía ha sacado de la República.

Los exautonomistas de la pequeña Antilla, que para gozar más pronto del poder ingresaron en la legalidad y se incorporaron al partido fusionista, escriben é instan al go-

bierno para que no conculca a la isla el sufragio universal, y para que mantengan una cuota, si no de diez, de cinco duros. De lo contrario, juzgan que serán acroliados por sus antiguos amigos y por las *«cabras interiores de la sociedad portorriqueña»*.

¡Candidos ellos, y candidos los que suponen que las revoluciones—cruentas ó incruentas—pueden caber dentro de un comité de partido!

Con lebrél ajeno se han ido al monte para ganarse la vida los cazadores monárquicos. Y el lebrél, no bien cubre la pieza derribada, se volverá con ella en la boca a la casa de su legítimo dueño.

A LA JUVENTUD (1)

Pensadora juventud, juventud republicana: Es tan grande la alegría que siento dentro de mi alma al ver tus fuerzas unidas, que no sé cómo expresarla. La líta que torpe pulso, himno e tona de alabanza en tu honor, juventud noble, que eres la única esperanza—por tu honradez y tu fuerza—de esta moribunda España que sólo tiene de sobra verdugos para matarla.

Yo comulgo en tus ideas juventud, por ser honradas. No soy del grupo político que piensa en que hoy ó mañana puede enriquecerse á costa del pueblo que les ampara. Nuestra ambición no es el mando, sino saber quién nos manda; derribarle, si no cumple, y decirle, cara á cara, sus desvergüenzas políticas, sus leyes mal aprobadas, siempre buenas para el rico; para el pobre... ¡siempre malas!

Medita bien juventud, y piensa en ese mañana tan negro, si te abandonas en brazos de hombres sin alma, y tan glorioso, si en contra de ellos con ardor batallas.

La juventud de otros tiempos, pensaba en fiestas y galas, en placeres y conquistas, en los rezos y plegarias... y ha sido el pedestal fuerte de las terribles desgracias que ahora vienen sufriendo las clases desheredadas.

¡Pobre juventud de ahora! Sin pan no hay placer que valga. Tu no piensas en placeres; tú te encuentras relegada á combatir la miseria y á soportar la desgracia mientras ves cómo derrochan el oro «las clases altas.»

No robes, que es deshonoroso y á la cárcel te llevarán; no te quejes, no protestes, que el que de tus actos *manda* dicta á sus representantes estas insignias *sagradas*: «Si habla la riqueza, que hable; si habla la miseria, abogadla.»

¡Puñado de hombres honrados, juventud republicana! Muéstrate cual eres, fuerte; sé estudiosa, noble, honrada; acude al *meeting*, que i ustra, huye al vicio que degrada, robustece los cimientos de la idea democrática; desecha el clericalismo y aférrate á las más sanas doctrinas que han de salvarte. Juventud: ¡Ten fé y avanza! En el «Siglo de las luces» vives. ¡Enciende la lámpara de la Libertad! Que vean los que detrás de tí vayan que no ha sido cosa inútil tu paso por esta Patria, do sí, por desgracia, hubo una terrible manada

de hombres sin amor al pueblo y de conciencias malsanas, hubo también, quien, dispuesto á morir en la batalla, luchó por nobles ideas, por estas ideas santas que son amparo del débil siendo del Progreso el alma.

¿Qué derechos tienes ahora? ¿Pedir á esas *buenas almas* que te han negado el trabajo y empujado á la desgracia? ¡No! La juventud no pide; antes que pedir, batalla por la tricolor bandera con el lema «¡Viva España!».

PERO GRILLO.

Seamos humanos

Nos sugiere estas líneas la muerte del desventurado suicida ocurrida el 28 de Noviembre último, y de quien ya se ocupó EL MOVIMIENTO del día anterior á aquella fecha.

Según la inscripción de defunción que hemos tenido a la vista en el Registro Civil, aparece que la muerte de aquel ha sido producida por una congestión cerebral, y ésta originada tal vez, por el disparo en la barba y mandíbula izquierda de dos ó tres tiros de *revólver*.

Pero se nos ocurre una pregunta.

¿Pudo el suicida haber fallecido del *tétano*?

Si la muestra no en lava, ese obrero, después de haber atentado contra su existencia, pasó exanimé en el camino del «Collado», y allí permaneció tendido en el santo suelo, durante más de hora y media sin que un alma amiga le tendiera su mano y le condujera al Hospital para practicarle la primera cura.

¿Y por qué?

Porque es indudable que junto á ese desgraciado pasarían tranquilamente más de dos y más de cuatro semejantes y al darse cuenta de la catástrofe, echaían á correr como alma que lleva el diablo; y mientras tanto, la víctima, abandonada por la caridad pública, pudo haberse desangrado ó pudo también adquirir otra enfermedad más mortífera todavía, cual es el pismo, *tétano* ó rigidez cadavérica, por efecto de tan deplorable abandono.

Pero aún hay más; por efecto, más de miedo, que por las molestias que ocasionan los tribunales á los ciudadanos para esclarecer la verdad en los delitos que se persiguen, todo el mundo huye asustado ante el hombre, mujer ó niño heridos y tendidos en el suelo, porque nadie se atreve á tocar su ropa siquiera, hasta que el Juzgado se constituya en el lugar del siniestro.

Y preguntamos: ¿es esto racional? ¿es esto humano siquiera? ¿hay alguna ley divina ó humana que prohiba socorrer á nuestros hermanos en los momentos más críticos de la vida?—No, no; y por consiguiente, hay que abandonar ya á todo trance esa añeja, ridícula, barbara e insana preocupación de dejar morir ó tener expuesto durante largas horas á la inclemencia del tiempo, á todo herido ó lesionado grave, pues lo que ante todo debe hacerse es conducir á la víctima sin esperar á que el Juzgado lo ordene, al Hospital, Clínica ó Asilo que se encuentre en primer término; pero si de manos á boca nos encontramos, no ya con un herido, sino con un cadáver, en tal caso, con dar parte del hecho á cualquier agente de la autoridad civil ó judicial, nuestra misión habrá quedado terminada.

UNO.

INDUSTRIA

El progreso industrial de una Nación se

mede siempre por la múltiple acción de todas las fuerzas vitales que concurren á la civilización de un pueblo.

Cuando una de tales fuerzas falta, en vano puede verificarse el movimiento industrial. Un país sin instrucción, sin paz y sin política, no puede acelerar su progreso.

La instrucción es la base fundamental del movimiento industrial de un país, y en efecto, sin ella, sus habitantes, no pueden entender ni aplicar la máquina, ni el procedimiento químico ó físico que por medio del libro puede llevar á ellos, para que en combinación con su actividad y fuerzas naturales, vengan á concurrir al aumento de la riqueza pública.

La aplicación de los modernos procedimientos industriales en todos los ramos de la actividad humana, halla en España una gran rémora en el atraso de los obreros. El labrador nunca llega á comprender el azado moderno, ni aún el más sencillo aparato mecánico; y si acaso le obligan á usarlo y él lo acepta de buena fé, cualesquiera rotura de la máquina, es causa de que no pueda continuar su trabajo en mucho tiempo; pues el cerrajero, ó el carpintero del pueblo no logra, de momento, entender la máquina en cuestión y se pasan muchos días antes de conseguir la compostura debida, si es que no se ha de acudir á la fábrica de donde procede el artefacto.

Además de la instrucción, necesita un pueblo, para la marcha el progreso, de todos los adelantos, no ya morales, sino materiales.

Un pueblo no puede ser agrícola, sin ser industrial; no puede ser industrial ni agrícola sin poseer una red completa y razonada, en vías de comunicación; y por último, no hay que olvidar que muchas industrias necesitan del concurso de otras para su desarrollo.

En efecto: la agricultura necesita del concurso de la mecánica para su desarrollo. Un buen agrónomo ha de ser un excelente mecánico y químico á la vez, pues fuera de las fuerzas naturales de la tierra y del clima, que bien poco pueden dar por sí solas, el agrónomo ha de acudir á las inagotables fuentes de la mecánica y de la química industrial, para centuplicar aquellas fuerzas naturales.

De aquí el progreso en la construcción de máquinas, en la elaboración de productos químicos, y en general de todos los adelantos industriales, para que presten poderosas fuerzas al agrónomo, en su difícil tarea de combinar tantos y tan heterogéneos elementos, como son los que concurren á la producción agrícola.

T

NOTICIAS

Nuestro distinguido amigo el conocido banquero D. Juan Belda nos participa haber trasladado su despacho y domicilio á la calle Sta. Elena número 3.

Señor Alcalde: en las calles Mayor, San Miguel, Vall y Arcos de S. Juan existen unas rejas en la vía pública que son solaz de chiquillos traviesos y mal educados y se dan de bofetadas con el pudor y la decencia.

Si de ea detalles del número de las casas que ostentan tales adornos y el tamaño métrico de dichas rejas, podemos facilitárselos y si quieren los propietarios de dichas rejas la dirección de una fábrica de cristales apropiado para suplirlas, pueden también pasar por esta redacción.

Esta noche se pondrá en escena en el Teatro Principal la preciosa comedia en tres actos, *Los Gansos del Capitolio* y para final la en un acto *Más vale maña que fuerza*.

Para mañana están preparadas dos funciones: por la tarde *Los Gansos del Capitolio* y por la noche *Mancha que limpia y Lanceros*.

Tenemos muy buenas impresiones respecto á la calidad de la *Compañía*; si se ven confirmadas, el público sabrá corresponder como, en otras ocasiones, á los sacrificios y desvelos de la Empresa.

El viernes proximo, 10 del corriente, termina el último período del pago voluntario del segundo trimestre de la contribución por industrial, territorial, alcoholes, minas, carruajes, patentes y accidental.

Terminado este período, se procederá contra los morosos por la vía de apremio.

Las oficinas de la Recaudación están establecidas en la calle de S. Cristóbal, núm. 2^o entresuelo.

El día primero de Marzo del año que viene se celebrará en Lión (Francia) una Exposición Internacional de vinos, aceites, tejidos, pinturas, fotografías, máquinas, planos, dibujos, productos químicos y farmacéuticos y todo cuanto tenga relación con el comercio y la industria.

El Comisario general en España de dicha Exposición, D. Salvador Francisco Real, Canuda, 9 Borcelona, facilitará reglamentos y cuantos detalles sean necesarios para concurrir á dicha Exposición.

Como habíamos anunciado, el domingo anterior celebróse en el Círculo de Fusión Republicana una reunión general de los republicanos conformes con la fusión.

El objeto, como ya saben nuestros lectores, fué nombrar la Junta Municipal definitiva.

La elección se llevó á efecto en medio del mayor orden; tomaron parte más de trescientos republicanos, empleando para la votación el sistema nominal por parecer á la concurrencia el más democrático.

Quedó constituida la Junta Municipal en la forma siguiente: Ramón Mataix, Presidente.—Juan Chinchilla, Vicepresidente.—Hermenegildo Gisbert, Secretario, y Vocales José Martínez, Eduardo Pastor, Leopoldo Llorca y Francisco de P. Juanico.

En la noche del miércoles último, dejó de existir nuestro particular amigo D. Juan Carbonell, cuya muerte ha sido muy sentida en nuestra población por las generales simpatías que su carácter afable y sus bondades le habían hecho acreedor.

Damos nuestro más sentido pésame á la familia del finado y nos asociamos al justo dolor que experimenta.

Esta mañana á las nueve y media ha sucedido un casual y terrible incidente frente á la casa número 98 de la calle de S. Mateo.

Parece que un pobre tejedor que trabajaba en un telar á mano existente en dicha casa, tenía á la ventana un botijo de agua al que ha empujado sin querer al sacar las cañadas conocidas entre los del oficio por el gráfico nombre de «crehuera» yendo el botijo á parar á la calle en el preciso momento en que pasaba un niño de 7 años llamado José Valls, hijo del dueño de la barbería que hay en la misma calle, número 19, causándole una herida en la cabeza con fractura del cráneo. Según la opinión de los facultativos de la Clínica que han practicado la primera curación, heridas de la naturaleza de la que nos ocupa son mortales la mayor parte de las veces.

El juzgado entiende en el asunto. El pobre obrero, autor involuntario de la desgracia citada, se encuentra en la consternación que es de usar, y

Es de lamentar que no se cumplan con más exactitud las Bando Municipales de buen Gobierno dictados por el buen celo de las autoridades á fin de evitar desgracias como la que nos ocupa.

¡Y los municipales tan frescos! pues, sin ir mas lejos, esta misma tarde hemos visto una regular caja de lata, con honores de maceta, artísticamente apoyada en el pasamanos de un balcón de la calle de S. Jaime.

ASCENSO DE SARGENTOS

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* recuerda la circular del 27 de Abril del presente año, concediendo el empleo de segundo teniente de la escala de reserva á los sargentos que reúnan las condiciones reglamentarias.

TRASLADO

El encuadernador Anselmo Sirvent ha trasladado su taller á la calle de San Mauro, 4, principal, habiendo ampliado su industria confeccionando Copiadores de Cartas de todas clases y dimensiones, á precios convencionales.

Imprenta de EL SERPIS.—Sta. Elena 10.

(1) Poesía leída en la Velada que la Juventud del «Círculo de Fusión Republicana» dió en los salones del mismo la noche del 8 del mes pasado.

Elixir de Guayacol PÉREZ

Medicamento heroico para la curación de la tisis pulmonar, de resultados seguros para combatir las toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarro de los bronquios, resfriados antiguos, convalecencia de la pulmonía, tos ferina, etc., etc.

Precio del frasco, 1 peseta

No más callos, durezas ni uñeros

Ramón Brotóns, callista

Ofrece sus servicios al público, comprometiéndose á extirpar los callos sin producir dolor ni sangre.

Horas de consulta: de 10 á 12 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde.—Gratis á los pobres, de 7 á 8 de la mañana los días no festivos.

San Nicolás, número 47.

Agencia General de Transportes MARITIMOS Y TERRESTRES DE FRANCISCO SAMPER

Servicios de acarreo combinados á las estaciones de Alicante, Albaida y Valencia.

Carruajes directos de Alcoy á Valencia y vice-versa.

Tarifas combinadas de domicilio á domicilio.

S. CRISTOBAL, 1---ALCOY.

Sellos de Gauthou

de todas clases y formas, con escudos, emblemas y alegorías, para Ayuntamientos, Juzgados y Corporaciones. Toda clase de trabajos por delicados que sean para comerciantes é industriales. Se garantizan los trabajos.

Son Lorenzo, 17, 3.º.

Taller de Encuadernaciones

DE
ANSELMO SIRVENT
Calle de San Mauro, número 4.

En este taller encontrará el público gran economía en los precios y elegancia en las encuadernaciones, tanto en libros como también en copiadore de cartas.

EL MOVIMIENTO

SEMANARIO EPUBLICANO

Se publica todos los sábados

Precios de suscripción

PAGO ADELANTADO

Alcoy: Un mes. 0'25 Ptas.

Fuera: Trimestre. 1'00 id.

Esquelas y Anuncios á precios convencionales.—Redacción y Administración, calle de San Mauro, núm. 2.

Aceite del SERRALLO

preparado por

C. Pérez

FARMACÉUTICO

SAN LORENZO, 3.—ALCOY

Precio del frasco, 75 céntimos

RELOJERÍA Y ÓPTICA

DE

JULIO MONLLOR

En la misma encontrarán relojes de acero, níquel y plata, para señora y caballero, últimos sistemas y de reconocidas marcas; gran variedad en relojes reguladores y de pared, especialidad en modelos fantasía é inmenso surtido en cadenas y colgantes de las mejores fábricas; todo en condiciones ventajosísimas y precios sumamente módicos.

En el ramo de *Optica* hay lentes de todas clases verdadero cristal de Roca, gemelos para campo y teatro y gran novedad en fundas para lentes, de piel y celuloide.

Composturas en toda clase de relojes á precios económicos

3, Santo Tomás, 3---ALCOY

IMPRENTA DE EL SERPIS

SANTA ELENA, 10

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, y especialmente libros, folletos, circulares, facturas, estados, prospectos, tarjetas de visita y comercio, membretes, etc., etc., con la mayor prontitud y economía.

También se hacen esquelas mortuorias á precios sumamente económicos; caso de presentarse la necesidad de una esquela á altas horas de la noche, no hay más que avisar al vigilante de la calle de Santa Elena.

DISPONIBLE